

Diferencias de sexo en población LGTBI: nuevos escenarios de la sexualidad

Naiara Martínez-Gómez
gomezn@uji.es

Verónica Cervigón-Carrasco
veronica.cervigon@uji.es

María López-Fando Galdón
al320113@uji.es

Yarisa Nicola-Piris
yarisa.nicola@gmail.com

Cristina Giménez-García
gimenezc@uji.es

Resumen

España es el tercer país del mundo en utilizar internet con fines afectivo-sexuales. Este hecho hace que nos encontremos ante un nuevo escenario de la sexualidad. Algunos estudios muestran cómo el uso de estas aplicaciones puede favorecer la diversidad afectivo-sexual; sin embargo, no parece tan evidente que los roles de sexo se puedan estar flexibilizando. Por ese motivo, se busca analizar las diferencias de sexo en el uso de las aplicaciones de citas en población homosexual y bisexual. Para ello, 118 participantes (63,7 % mujeres y 36,3 % hombres; edad media=31,38; DT=10,09) cumplieron un cuestionario sobre uso de aplicaciones móviles y experiencia sexual. Según los resultados se observa cómo el 68,2 % de los hombres y el 55,4 % de las mujeres hacen uso de las aplicaciones de citas y, en cuanto a la frecuencia, las mujeres se conectan más veces por semana (M=4,98; DT=1,54) que los hombres (M=3,10; DT=2,05), alcanzando diferencias estadísticamente significativas. Además, en cuanto a las imágenes que suelen captar su atención en las aplicaciones, los hombres se fijan más en la cara (76,7 %), mientras que las mujeres se fijan más en las imágenes anónimas (2,5 %). En conclusión, estos hallazgos apoyarían las tesis que muestran cómo, en el ámbito de las aplicaciones, persisten las diferencias entre hombres y mujeres, evidenciando la heterogeneidad del colectivo homosexual y bisexual, y nos facilitan información para elaborar estrategias preventivas, de promoción de una sexualidad responsable, así como incluir el buen uso de las aplicaciones dentro de los planes de educación sexual.

Palabras clave: aplicaciones de citas, LGTBI, diversidad sexual, sexo.

Abstract

Spain is the third country in the world using the Internet for sexual-affective purposes. Some studies show how these applications may facilitate sexual-affective diversity. However, sex roles seem not to become flexible and equal. For this reason, this study analyzes sex differences in the use of dating applications in homosexual and bisexual population. For this purpose, 118 participants (63,7% women and 36,3% men, average age=31,38; SD=10.09) completed a questionnaire about the use of mobile applications and sexual experience. According to the results, 68.2% of men and 55.4% of women use dating applications and, regarding frequency, women are connected more times per week ($M=4,98$; $SD=1,54$) than men ($M=3,10$; $SD=2,05$) reaching statistically significant differences. In addition, regarding the images that usually capture their attention in the applications, men pay more attention to faces (76.7%), while women do it to anonymous images (2,5%). In conclusion, these findings support how differences between men and women are maintained, evidencing the heterogeneity of the homosexual and bisexual collective, as well as providing information to develop strategies for promoting a responsible sexuality, as well as including the good use of the applications within the plans of sexual education.

Keywords: dating apps, LGTBI, sexual diversity, gender.

Introducción

El uso de las redes sociales y las aplicaciones para conocer gente está aumentando en los últimos años. Una prueba de ello es el gran número de aplicaciones que surge anualmente con este fin. En un estudio llevado a cabo por Semrush (citado en Rubio 2018), basado en el número de búsquedas de aplicaciones y páginas de cita en Google, se destaca que España es el tercer país del mundo que más utiliza Internet para buscar una relación afectiva o sexual, solo por detrás de Estados Unidos y Brasil. La mayoría de las aplicaciones móviles son explícitas sobre su enfoque en citas y algunas de ellas se dirigen específicamente a hombres homosexuales y parejas interesadas en establecer «conexiones móviles» para conseguir encuentros sexuales (Quiroz 2013). La forma en la que las nuevas tecnologías se relacionan con el comercio también es visible en las citas por medio de aplicaciones.

Más allá de los avances, las personas lesbianas, gays, transexuales, bisexuales e intersexuales (LGTBI) deben hacer frente a dificultades relacionadas con su orientación sexual, como es el rechazo en el contexto educativo y familiar (Castillo 2010; Mejía 2014). Entre las causas principales de los problemas de las personas homosexuales destacan el estrés debido al sentimiento de pertenencia a un grupo minoritario y el miedo al rechazo (Meyer 2003) y la experimentación de actos discriminatorios (Cathal 2017). Por este motivo, en línea con el modelo de triple A (Cooper 1998), el anonimato que permiten las relaciones por internet hace que haya un aumento de la pérdida de pudor y un sentimiento de protección que, como consecuencia, puede ser utilizado como refugio cuando se vive en un entorno problemático (Gómes-Franco-Silva y Sendín-Gutiérrez 2014). Sin embargo, no debemos olvidar que el anonimato resulta indispensable para las personas que viven su sexualidad de forma amenazada (Ashford 2006). En este contexto, las personas LGTBI tienden a establecer redes sociales privadas.

Las aplicaciones presentan un nuevo paradigma para la comunidad LGTBI, ya que las redes sociales de hoy en día les permiten mantener estas conexiones privadas. Según Ashford (2006), la aparición del ciberespacio ha creado una gama de sitios web que permiten a las personas reunirse de forma anónima, expresamente, para tener relaciones sexuales. Esto es lo que se conoce, en particular, como el fenómeno de *gaydar*.

El hecho de que existan lugares virtuales sin prejuicios ni homofobia hace que muchas personas que en su día a día viven en un contexto menos inclusivo encuentren un espacio donde relacionarse libremente con personas que pueden servirles como referentes positivos (Taylor, Hutson y Alicea 2017). Esto ayuda a visibilizar y empoderar al colectivo. Sin embargo, todavía existen pocos estudios que ayuden a esclarecer de manera comprensiva cómo se está produciendo este fenómeno. Por este motivo, el objetivo de nuestro estudio es analizar las diferencias de sexo en el uso de las aplicaciones de citas en la población homosexual y bisexual.

Método

El presente estudio ha sido llevado a cabo entre enero y junio del 2018. Una vez tramitada la solicitud a la Comisión Deontológica de la Universitat Jaume I, se inició el proceso de recogida de datos mediante la plataforma Google formulario. La utilidad y rigurosidad de las plataformas en línea ya ha sido demostrada (Díaz 2012), ya que es más sencillo abarcar a una población más amplia y poder contestar la encuesta de una manera más rápida, económica y en el momento deseado.

Una vez los participantes habían sido informados del estudio y habían dado su consentimiento, accedían al cuestionario en línea que cumplimentaban en un promedio de 20 minutos. La participación en el estudio fue totalmente anónima, confidencial y voluntaria.

Para el estudio, se diseñó un cuestionario en línea *ad hoc* de 131 preguntas, basado en escalas ya existentes y preguntas de elaboración propia que, en su conjunto, exploran el uso de aplicaciones, la autoestima sexual, la regulación emocional, la homofobia y la discriminación por orientación sexual. Concretamente para este estudio nos hemos basado en el *Cuestionario sobre uso de aplicaciones sociales*. A través de 49 ítems, con formato de respuesta diverso [dicotómicas (9), elección múltiple de respuesta (5), única elección de respuesta (10), Likert (22) y abiertas (3)], evalúa el uso de aplicaciones en las que se conoce a gente a través de un perfil social.

En este estudio participaron 118 personas y la edad media fue de 31,38 años (DT=10,09). En función del sexo, 74 eran mujeres (63,7 %) y 44 hombres (36,3 %). En ese momento, un 57,6 % tenía pareja estable, un 36,4 % no la tenía, mientras que un 5,9 % nunca la había tenido. De las personas que habían tenido pareja, un 68,6 % mantenía relaciones monógamas, mientras que un 16,9 % tenía relaciones abiertas y un 7,6 % tenía relaciones poliamorosas. En lo referente a la atracción sexual, un 78 % del total sentía atracción hacia ambos sexos (69,5 % en distinto grado y un 8,5 % indistintamente) y se podían identificar en la bisexualidad y un 22 % sentía atracción exclusiva hacia su mismo sexo y se podían identificar en la homosexualidad.

Resultados

En los resultados obtenidos destacamos que un 60,2 % hacen uso de este tipo de aplicaciones y a un 19,1% de las personas que no las usan les gustaría utilizarlas. Al analizar el uso según el sexo (véase la tabla 1), observamos cómo un 68,2 % de los hombres y un 55,4 % de las mujeres usan las aplicaciones y que, de aquellos que no las usan, a un 28,6 % de los hombres y a un 15,2 % de las mujeres les gustaría usarlas. En este uso de las aplicaciones destacamos una diferencia significativa existente entre hombres y mujeres: los hombres son quienes más han mentido sobre alguna de sus características personales (30 %, frente a un 9,8 % de las mujeres).

Tabla 1
Análisis diferencial del uso de las aplicaciones de citas en función del sexo

ITEM	HOMBRES %	MUJERES %	Chi ² (p)
Personas que utilizan las aplicaciones	68,2	55,4	1,87
Personas que no las utilizan, pero les gustaría	28,6	15,2	1,14
Personas que han mentido en las aplicaciones sobre algún aspecto de cómo eran en realidad	30	9,8	4,74*

* $p \leq 0,005$

En cuanto a las imágenes en las que se suelen fijar en las aplicaciones, la cara es una de las más frecuentes con un 55,7 %, mientras que las imágenes anónimas son de las que menos presentan, con un 1,4 %. Al analizar las diferencias por sexos (véase la tabla 2), observamos que los hombres se fijan más en la cara (76,7 %) y las mujeres lo hacen más en el cuerpo entero (57,5 %) y existen diferencias estadísticas significativas.

Tabla 2
Análisis diferencial de las imágenes que suelen captar su atención en las aplicaciones de citas, en función del sexo

ITEM	HOMBRES %	MUJERES %	Chi ² (p)
Imágenes en las que suelen fijarse en los perfiles de las aplicaciones:			
Cara	76,7	40	14,69**
Cuerpo entero	16,7	57,5	
Partes del cuerpo no sexuales	6,7	0	
Anónimas	0	2,5	

** $p \leq 0,001$

Discusión y conclusiones

El presente estudio nace de la necesidad de analizar las diferencias de sexo en el uso de las aplicaciones de citas en la población LGTBI, en concreto población homosexual y bisexual, con el fin de mejorar el uso saludable y prevenir un uso de riesgo de estas aplicaciones en poblaciones desatendidas como la no heterosexual, pese a que algunos estudios como el de Hertlein y Blumer (2013) muestren en qué medida las personas homosexuales, a diferencia de las heterosexuales, utilizan las aplicaciones para obtener citas, debido a que se percibe el ambiente como un lugar más seguro.

Tras analizar los resultados se observan diferencias en cuanto al uso de aplicaciones, donde los hombres no heterosexuales obtienen puntuaciones superiores a las mujeres no heterosexuales, en línea con lo encontrado en pasados estudios (Goedel y Duncan 2015), si bien en el presente estudio no llegan a alcanzar la significatividad estadística. Por el contrario, el estudio reporta dichas diferencias en algunas conductas específicas, como el mentir sobre alguna característica personal, que resulta más frecuente entre los hombres que entre las mujeres.

En cuánto al tipo de imágenes, planteamos que los hombres se fijarían más en las relacionadas con una atracción física; por lo tanto, se esperaba haber obtenido puntuaciones mayores en que se fijaran en perfiles con imágenes de cuerpo entero y cara, tras revisar los resultados de Aunspach (2015) en los que los hombres homosexuales tienden a ser percibidos como promiscuos. Este hecho se puede relacionar con una tendencia mayor a sexualizar el uso de las aplicaciones de citas, con la finalidad de obtener así mayores encuentros sexuales. Sin embargo, los hombres se fijan más en partes del cuerpo no sexuales y las mujeres se fijan más en el cuerpo entero y la cara. Esto puede deberse a que los estudios revisados cuentan con una muestra exclusiva de hombres.

Estos resultados cabe tenerlos en cuenta en función de algunas limitaciones. Por un lado, se han utilizado autoinformes y este hecho puede favorecer la deseabilidad social. Por otro lado, debido a que nos hemos centrado en un colectivo minoritario, resulta más complejo obtener números de muestra elevados. Por ello, consideramos que sería interesante en líneas futuras intentar ampliar la muestra y ver si los resultados obtenidos se relacionan.

En cualquier caso, los resultados permiten apoyar aquellos estudios que revelan diferencias en el uso de las aplicaciones de citas entre hombres y mujeres. Por ello, cabría considerar estas diferencias a la hora de elaborar estrategias preventivas, así como de promoción de salud sexual. Por ejemplo, incluir dentro de los programas de sexualidad en los centros educativos un protocolo de buen uso de las redes sociales y aplicaciones de citas donde se informe sobre aspectos como el *sexting*, *chemsex*, la prep, la normativa de datos personales, así como de su uso saludable.

Además, a nivel de intervención, cabría utilizar las propias aplicaciones de citas como medio para realizar psicoeducación sobre las infecciones de transmisión sexual e incluir también dentro de las mismas un listado de recursos donde acudir en caso de haber realizado prácticas sexuales de riesgo o de haber sufrido acoso o discriminación.

Referencias bibliográficas

- Ashford, Lori, Donna Clifton y Toshiko Kaneda. 2006. *La juventud mundial*. Washington, DC: Population Reference Bureau.
- Aunspach, Chase. 2015. «From the Gay Bar to the Search Bar: Promiscuity, Identity, and Queer Mobility on Grindr». *Communication Studies Theses, Dissertations, and Student Research*, 33. Recuperado de: <https://digitalcommons.unl.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1033&context=commstuddiss>
- Castillo, Francisco Javier. 2010. «¿Cómo perciben los jóvenes gays, lesbianas, bisexuales y transexuales el suicidio y cuál es la conexión entre la identidad de género, la sexualidad y la conducta autodestructiva?» *Index de Enfermería*, 19(4): 308-309.
- Cathal, Sheerin. 2017. «El impacto humano de la ley de "propaganda gay" de Rusia». *IFEX La red global: Defendiendo y promoviendo la libertad de expresión*. Recuperado de: <https://www.ifex.org/russia/2017/03/02/gay-propaganda-law/es/>
- Cooper, Al. 1998. «Sexuality and the Internet: Surfing its way into the new millennium». *CyberPsychology and Behavior*, 1(2): 24-28.
- Díaz, Vidal. 2012. «Ventajas e inconvenientes de la encuesta por internet». *Papers*, 97(1): 193-223.
- Goedel, William y Dustin Duncan. 2015. «Geosocial-Networking App Usage Patterns of Gay, Bisexual, and Other Men Who Have Sex With Men: Survey Among Users of Grindr, A Mobile Dating App». *JMIR Public Health Surveill*, 1(1): e4.
- Gómes-Franco-Silva, Flávia y José Carlos Sendín-Gutiérrez. 2014. «Internet como refugio y escudo social: Usos problemáticos de la Red por jóvenes españoles». *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 22(43): 45-53.
- Hertlein, Katherine y Markie Blumer. 2013. *The Couple and Family Technology Framework: Intimate Relationships in a Digital Age*. New York: Routledge.
- Meyer Ilan H. 2003. «Prejudice, Social Stress, and Mental Health in Lesbian, Gay, and Bisexual Populations: Conceptual Issues and Research Evidence». *Psychological bulletin*, 195(5), 674-697.
- Mejía, Luz María. 2014. «Aproximación a la producción de conocimiento sobre los derechos de la comunidad LGTBI». *Revista de la Facultad de Trabajo Social*, 30(30): 41-70.
- Quiroz, Pamela Anne. 2013. «From Finding the Perfect Love Online to Satellite Dating and 'Loving-the- One-You're Near': A Look at Grindr, Skout, Plenty of Fish, Meet Moi, Zoosk and Assisted Serendipity». *Humanity & Society*, 37(2): 181-185.
- Rubio, Juan Carlos. 2018. *Trecebits*. Recuperado de: www.trecebits.com
- Taylor, Hardman, Alexander Hutson y Richard Alicea. 2017. «Social Consequences of Grindr Use: Extending the Internet-Enhanced Self-Disclosure Hypothesis». En *Proceedings of the 2017 CHI Conference on Human Factors in Computing Systems*. Recuperado de: <https://dl.acm.org/citation.cfm?id=3025775&preflayout=tabs>